

Fuerte rechazo del FDT a la presencia de Bullrich en Bariloche

miércoles, 07 de abril de 2021

Rechazamos de plano la presencia de la ex ministra de Seguridad de la Nación, Patricia Bullrich en Bariloche, adonde llega con la pueril excusa de encabezar un “Primer Congreso por la Paz, la Justicia y el fin de la Violencia Extrema en la Patagonia”, siendo ella precisamente quien, durante su gestión, impulsó en la región una de las políticas represivas más violentas de las que se tenga memoria en los últimos 100 años.

Del mismo modo, repudiamos su avieso intento por obtener algún provecho político personal explotando un conflicto de connotaciones trágicas aún no resuelto.

La presencia de la ex ministra Bullrich en la zona es una peligrosa provocación y sus lamentables razones son una afrenta a la inteligencia.

Es obligación inexcusable, legal y moral, de todo funcionario público, de todo referente político, por demás, y lo es también de todo ciudadano comprometido con la democracia y el bien social, abogar por la sana y pacífica convivencia de los pueblos, la mutua comprensión y el respeto; y no la violenta exacerbación de las diferencias, que ha sido para la ex ministra Bullrich, a lo largo de su trayectoria política, razón de su existencia.

Patricia Bullrich fue partícipe determinante del drama ocurrido a orillas del lago Mascaradi en 2017, su justificación, y la posterior elusión de las responsabilidades, propias y del personal de Seguridad a su cargo.

Un funesto saldo, producto de una política de Estado canallesca, aplicada no sólo aquí, sino en todo el país, de la cual Patricia Bullrich se envaneció y continúa haciéndolo.

Testimonio de ello es el alegato en pro de la violencia de Estado, del cual es autora y titula “Guerra sin cuartel”.

Bajo una consigna tal, la hipócrita presencia de Patricia Bullrich en Bariloche, induce la idea de llamamiento, de convocatoria.

Antípoda de la democracia, el diálogo y el sabio consenso, la presencia aquí de la presidenta del PRO es la sal del desprecio volcada sobre una herida aún abierta.